

Nuestro cinema

Título:

Opiniones en Zig-Zag

Autor/es:

Nuestro cinema

Citar como:

Nuestro cinema (1932). Opiniones en Zig-Zag. Nuestro cinema. (1):31-32.

Documento descargado de:

<http://hdl.handle.net/10251/42775>

Copyright:

Reserva de todos los derechos (NO CC)

La inclusión de este artículo en el repositorio se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



FRANCIA LOS CANTANTES EN EL CINEMA O «DON QUIJOTE» EN LA PANTALLA

Los tenores y los barítonos, ha sido otra de las plagas que ha traído al cinema la palabra. Tras Al Johnson, Laurence Tibet, Tauber Henry King, Muratore, Bauge, y tantos otros, nos llega ahora Fedor Chaliapine dispuesto a interpretar — en alemán, inglés y francés — nuestro «Don Quijote». Esta noticia es algo realmente alarmante. Pero lo es mucho más, cuando se sabe que en su realización van a intervenir una cantidad de celebridades que, como siempre que se trata de cine, fracasarán y harán fracasar a cuantos a ellos se unan.

En París, ha comenzado a anunciarse la realización de «Don Quijote», interpretada por Chaliapine. Paul Moran es el encargado del escenario. Manuel de Falla, escribirá la música. Y como directores, encontramos a Bernard Deschamps, para la versión francesa, Jean de Limour que realizará la inglesa y Walter Ruttmann que se ocupará del montaje y supervisará la alemana.

Todos estos nombres nos dan miedo: Cervantes, Chaliapine, Falla, Paul Moran... Tenemos presente otra película en la que intervenían los nombres de Flammarión, Majerousky, Gance, Ruttmann, cuarenta o cincuenta más, y un tema terrible: «El fin del mundo». Los buenos films, generalmente, salen sin saber de dónde. Ahí están esas «Calles de la ciudad», esas «Muchachas en uniforme», esos «Misterios de Africa», esos primeros films rusos que nadie conocía, para afirmar nuestra opinión. Por esto, y por otras muchas cosas, hacemos de antemano estas reservas a ese futuro *Don Quijote* cinematográfico que esperamos nos haga reír tanto como los dibujos animados en sus primeros tiempos sonoros.

U. R. S. S. ACTIVIDAD EN LOS ESTUDIOS SOVIÉTICOS

Entre los films en marcha en los estudios de Moscú, figuran en primer plano:

- «La mercancía de las plazas», escenario de Room y Gousseff, realizado por Piriéff.
- «El asfalto endurecido», con dirección de Matcheret.
- «El amo de la Naturaleza», film científico de Mitchourine.
- «El terror», inspirado en el drama de Apinoguenoff con «mise en scène» de Alejandro Room.
- En los estudios de Kief, Alejandro Dowjenko realiza «Ivan», con exteriores en el Dnieprostroy y en el Cáucaso.
- «¡Tuli, tuli, niño!» es el título del film para niños que realiza L. Frenkel.
- Rogechewsky, autor del escenario de «La vida es bella», de Poudovkin, ha debutado como director en el film «El océano».
- «La lámpara de Adigüey» es un film de Reyzman, inspirado en la desaparición de analfabetos en Adigüey, región caucásica.
- En los estudios de Vostok-Kiño se termina el montaje de los films «El hombre y la decoración, documental sobre la explotación de la nafta en Azerlejan, realizado por Beknarzoff; «Luin en Oriente», de Esóféeff, y «Diez años de República en Mongolia».

F I L M S T É C N I C O S

La evolución de la economía pública en U. R. S. S. ha ocasionado una necesidad de producir films culturales. El plan temático de «Tecnifilm» comprende la realización de 112 films para 1932.

— En Mesania y en sus centros industriales del Doubare se ruedan actualmente «Blumingroviético», «Kombayn», «Tractor-Fábrica de Kharakoff», y una serie de films sobre la explotación del carbón.

— En Moscú se produce un ciclo de documentales con el título genérico de «Automóvil».

— En Leníngrado se realiza «Aeródromo», «Navío-Remonta», «La Selva», «La Turba», y un grupo de films cortos sobre la construcción electromecánica.

— En Georgia se rueda «El te» y «El ferrocarril eléctrico», línea férrea que atravesará las montañas del Cáucaso.

OPINIONES EN ZIG-ZAG

WILLIAMS HAYS A UN PERIODISTA DE CHICAGO

«Al introducir la palabra en las películas nuestra producción ha sufrido un eclipse momentáneo en Europa. Pero nosotros esperamos cambiar esencialmente la situación. Las «versiones» nos resultan demasiado costosas y vamos a utilizar el «dubbing» en una vasta escala. Este procedimiento, está ahora resultándonos opurtunísimo. Gracias a él,

logremos reconquistar las posiciones perdidas hace dos años. Nosotros no podemos olvidar que el cine americano es un factor pderos de la penetración cultural americana en los demás países. Actualmente tenemos el deber de imponer restricciones para salvar nuestra economía nacional amenazada. Pero estas restricciones, no debe hacerse en detrimento de nuestra grandeza nacional.»

L A F U E R Z A D E L C I N E M A

Marcel Lapiere, escribe en «El Cinema y la Paz»: «El cinema es una verdadera fuerza. Su clientela, es una clientela inmensa y amanerada por la publicidad. Lo que él muestra a las multitudes tiene una ventaja sobre lo que el orador más hábil pueda dejar caer desde lo alto de una tribuna al auditorio más atento. Yo sería capaz de firmar que una idea expresada e interpretada por el film encuentra mayor receptividad que una idea difundida por ese medio también formidable de la T. S. H.»

L A P R E N S A Y E L C I N E C O N T R A L A R A D I O

Frente a esta opinión de Lapiere, he aquí la de «Variety» y M. Hearst: «La radio — dice «Variety» — se ha desenvuelto de tal forma que, actualmente, constituye un grave peligro para la prensa y el cinema. Algunas estadísticas especiales ordenadas por M. Hearst, han confirmado haber procurado a los periódicos pérdidas que se elevan a varios millones de dólares. La cifra de los perjuicios sufridos upor el cinema, es todavía más elevada.

Para luchar contra los progresos incesantes de la radio, M. Hearst preconiza entre la prensa y el cinema una estrecha unión. El periódico, se servirá cada vez más del cine, reservando a éste, cada día, las últimas noticias que recharía pasar a las emisoras de T. S. H. Si fuese necesario un plan de campaña que previese representaciones deportivas, artísticas y musicales, el micrófono sería cruelmente excluído y los gastos habidos, sufragados por partes iguales.

Felices de ver a la prensa atacar a su enemigo común, las Compañías cinematográficas americanas, han nombrado un comité que se encargue de estudiar el proyecto.

BIBLIOGRAFIA DEL CINEMA

(EN ESTA SECCIÓN NOS OCUPAREMOS DE LOS LIBROS QUE SE NOS ENVÍEN DOS EJEMPLARES)

L A V I E B R U L A N T E D E M A R L É N E D I E T R I C H , P O R J E A N L A S S E R R E

¿Greta Garbo o Marlène Dietrich? He aquí el problema que todavía palpita en la prensa cinematográfica mundial, inspirado en la gran popularidad de Greta Garbo y expuesto por el gabinete publicitario de Paramount. Cuando Stenberg cruzó el Atlántico con Marlène Dietrich colgada de su brazo y llegó a los estudios hollywoodenses de la Paramount, el departamento de publicidad de esta casa, estuvo varios días preocupado en el lanzamiento de la nueva «estrella» y con Greta Garbo y Metro Goldwyn como obsesión constante. La dirección de la casa, había ordenado que se hiciese de ella una publicidad capaz de darla a conocer a todo el mundo antes de que sus dos primeros films salieran de los laboratorios. «Hay que hacer algo — añadieron — capaz de llegar hasta Greta Garbo». Entonces, al jefe de publicidad, no se le ocurrió más que una sola pregunta. Una sola pregunta que, sin embargo, era todo un problema: ¿Greta Garbo o Marlène Dietrich?

Esta pregunta absurda se extendió velozmente. ¿Greta Garbo o Marlène Dietrich? ¿Marlène Dietrich o Greta Garbo? ¿Marle o Greta? ¿La Garbo o la Dietrich? La pregunta, aumentaba cada día millares y millones de veces. De la mesa de la oficina, pasaba a la del obrador. Del taller a la fábrica. De la fábrica a la calle.

Y como Greta Garbo, Marlène Dietrich, comenzó a ser enormemente popular. Mucha gente, la desconocía en el cinema. «El ángel azul» no se había visto en todas las pantallas. Pero Marlène, se había asomado a todos los periódicos, a todas las revistas cinematográficas, a todas las publicaciones gráficas, a todos los comentarios cotidianos.

Sin embargo, Marlène, carecía de una cosa que Greta poseía en abundancia: de biógrafos. La «estrella» sueca, tenía un par de libros biográficos en todos los idiomas. Marlène Dietrich, carecía de ellos. Jean Lasserre, escritor y periodista francés, autor de escenarios cinematográficos algunas veces, buceó un poco en su biografía y lanzó el primer libro biográfico de la «estrella» alemana. Pero a Lasserre, debió sucederle lo que le sucedió a Arconada cuando se puso a escribir la «Vida de Greta Garbo»: que se encontró sin una gran biografía, sin una vida novelable. Y como Arconada, Jean Lasserre, tuvo que inventar una vida a la que había que dar el nombre de Marlène Dietrich.

J. P.